

**Como citar este artículo**

Almeida DB, Silva GTR, Peres MAA. El lugar de la historia en el apoyo de la ciencia y de la práctica profesional de los enfermeros. *Hist Enferm Rev Eletrônica*. 2023;14:ed2pt. <https://doi.org/10.51234/here.2023.v14.eed2sp>

Autor correspondiente

Deybson Borba de Almeida
E-mail: dbalmeida@uefs.br

El lugar de la historia en el apoyo de la ciencia y de la práctica profesional de los enfermeros

Deybson Borba de Almeida^I ORCID: 0000-0002-2311-6204

Gilberto Tadeu Reis da Silva^{II} ORCID: 0000-0002-0595-0780

Maria Angélica de Almeida Peres^{III} ORCID: 0000-0002-6430-3540

^I Universidade Estadual de Feira de Santana, Laboratório de Estudos e Pesquisas em Gestão, Avaliação e História da Enfermagem. Feira de Santana, Bahia, Brasil.

^{II} Universidade Federal da Bahia, Grupo de Estudos e Pesquisas em Administração do Serviços de Saúde e Enfermagem. Salvador, Bahia, Brasil.

^{III} Universidade Federal do Rio de Janeiro, Escola de Enfermagem Anna Nery, Laboratório de Pesquisa de História da Enfermagem e de Saúde Mental. Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.

La historia de la enfermería es fundamental para el sostenimiento de la ciencia y de una práctica profesional reconocida y socialmente valorada. El conocimiento de la historia de la profesión está relacionado con la formación de la identidad, su significado, sus posibilidades, encrucijadas y curvas.

Teniendo en cuenta el movimiento que existe sobre la práctica avanzada en enfermería, la ciencia y la historia son importantes para el campo profesional, reflexionar sobre estos elementos y pensar perspectivas en el juego de la vida en enfermería, así como perfilar nuestra realidad y posibilidades para el futuro.

Invito al lector a embarcarse en esta reflexión y, ejercitando la epistemología del tema, comprender un punto de vista sobre todas las modas implantadas en la sociedad, así como las repercusiones de la implantación de lo nuevo en la profesión de enfermería, cuando la innovación representa una cierta negación del pasado y una idea equivocada de que el progreso es la negación del pasado.

En esta primera parada, nos encontramos ante la relación entre la historia y la identidad de las personas y colectividades. También identificamos su centralidad para entender el mundo, los fenómenos que nos rodean, una colectividad, ella misma y su lugar en el mundo como sujeto político.

De esta forma, la historia es el espacio para la construcción de las sociedades y sus relaciones, ejerciendo una dialéctica de creador y, al mismo tiempo, de criatura. En este sentido, la relación de la historia con la comprensión y la intervención sobre la vida social es evidente.

Sin embargo, ¿cómo podemos pensar la política, los movimientos, el trabajo y las relaciones sociales sin los instrumentos de la historia? ¿Cómo rescatar individuos de “prisiones” sin comprensión de la historia, de lo que se es y de lo que se puede ser? Y esto es fundamental para reflexionar sobre una profesión predominantemente femenina, con base religiosa y militar, que suele quedar en “mitad del camino” con la siguiente frase: ¿por qué no estudiaste medicina?

En una segunda parada, notamos enfermeros insertos en un contexto de trabajo precario, con dificultad para comprender el sentido de su trabajo, más allá de tratar con recetas médicas o programas ministeriales de salud pública. Esta situación se ve agravada por el hecho de que tales programas muchas veces se basan en la lógica de las necesidades del mercado y refuerzan las brechas entre el trabajo del médico y otros profesionales.

Mientras tanto, profundizamos en una discusión sobre la práctica avanzada, creyendo que es un movimiento para la visibilidad y transformación de la enfermería brasileña. ¿Cómo podemos identificar una práctica más avanzada que el cuidado humano, expresada por un baño en la cama de un paciente crítico, un curativo de una persona en cuidados paliativos, un seguimiento del desarrollo del niño o un plan de cuidados que abarque las dimensiones biopsicosocial y espiritual? ¿Hay algo más avanzado que eso? ¿Y qué es realmente avanzado? En una profesión, donde cada individuo es un universo infinito de sentidos y significados, ¿por qué asumimos lo nuevo y descartamos lo que hicimos antes como algo secundario?

Finalmente, en la tercera parada, destacamos a los enfermeros brasileños, objeto de este editorial, cuánto militó y milita esta profesión para la construcción del Sistema Único de Salud (SUS – *Sistema Único de Saúde*) como política de Estado y universal. Además, construyeron, con sus manos y mentes, la Política Nacional de Inmunización (*Política Nacional de Imunização*) del SUS, que salvó a los brasileños en los momentos más oscuros de la historia, del fascismo y del negacionismo, y que aplicó más de 12 mil millones de dosis en el mundo e inmunizó, con todas las dosis necesarias contra el COVID-19, a más de doscientas mil personas en Brasil⁽¹⁾.

No nos referimos a la aplicación de inyecciones, sino a todo el conocimiento técnico-científico que existe para que este programa funcione y sea tan rápido en Brasil. Aunque la prensa no lo muestre ni lo valore, sabemos muy bien quién gestiona e implementa la vacunación en el SUS: LOS ENFERMEROS.

Por práctica avanzada entendemos todo cuidado a las personas, comunidades y ecosistemas, guiado por la historia, teorías y modelos, específicamente por el Proceso de Enfermería. Y eso, que es genuino y valioso en enfermería, no es nada nuevo, porque simplemente es lo que ya es, es decir, es parte de nuestra historia.